

FOTOS: KARL CHINGA GRAWE



EL RAYAR UN MONUMENTO PATRIMONIAL ESTÁ PENADO POR LA LEY.

Un dinosaurio en la Catedral: rayado provoca indignación en la ciudad y gestionarán reparación

Redacción
 cronica@diarioatacama.cl

“Cuando despertó, el dinosaurio seguía allí” dice el microcuento de Augusto Monterroso, y esta vez quien abrió los ojos para un ser de la prehistoria fue la ciudad de Copiapó, cuando el grafitero Claudio Vega hizo uno de sus rayados en forma de dinosaurio en el costado de la Catedral.

Contra el fondo blanco, un animal celeste y morado sonríe a los transeúntes.

Contra un fondo blanco, perteneciente a un monumento nacional como los es el recinto religioso, un dinosaurio rodeado de otros grafitis y rayados sonríe. “Esta semana no habrán hostias ni vino porque el cura tendrá que comprar pintura” publicó Vega en su Instagram.

En respuesta, desde el obis

MONUMENTOS. *El lateral de la Catedral fue pintado con este dinosaurio, obra del grafitero Claudio Vega, quien ha pintado similares imágenes por toda la ciudad.*



FOTOS: KARL CHINGA GRAWE

UNA OBRA SE CONVIERTE EN DAÑO DEPENDIENDO DEL LUGAR.

1851 fue el año

en que se inauguró la Catedral de Copiapó, llamada oficialmente Nuestra Señora del Rosario.

1981 fue declarada

Monumento Nacional.

(viene de la página anterior)

FOTOS: KARL CHINGA GRAW



LOS DINOSAURIOS SE PUEDEN ENCONTRAR EN MUCHAS PARTES DE LA CIUDAD. A VECES VARIOS EN UNA MISMA CUADRA.

“Por eso que cuando un patrimonio es vandalizado, rayado, escupido, destrozado; hay cierto malestar en la comunidad, porque sentimos que algo no es correcto. Atentamos contra nosotros mismos”

Guillermo Cortés
 Director Museo Regional



FOTOS: KARL CHINGA GRAW

EL ESTADO ACTUAL DEL FRONTIS DE LA CATEDRAL ES DEPLORABLE.

pado respondieron que perseguirán acciones legales, y desde el Servicio del Patrimonio Cultural lamentaron la acción vandálica.

FEO Y DOLOROSO

“El rayado es feo. No aporta en nada esa ballena a medio inflar, y si debería, aunque suena a contradicción”, dijo el artista visual copiapino Milenko Bogdanic, quien también cree que la elección del lugar fue desatinada. “Incluso si eres grafitero debes tener la noción que hay lugares que definitivamente no se pueden rayar”.

Y es que los dinosaurios, que en un principio fueron simpáticos para muchos en la ciudad, ahora se convirtieron en una imagen despreciada por parte de la ciudadanía.

Desde el obispado señalaron que están evaluando los cursos legales a seguir. En lo in-

mediato, se pedirá la autorización al Consejo de Monumentos Nacionales el poder reparar lo afectado con los rayados.

Y ese es otro de los problemas que enfrentará la Iglesia. El pintar o alterar una fachada de un monumento nacional requiere aprobación del Consejo de Monumentos Nacionales, incluso para casos como este en que son de restauración.

“Lamentamos profundamente la aparición de un grafiti en la catedral de Copiapó y los daños que presentan algunos de los patrimonios de la comuna como el caso de las estatuas de la plaza de armas, y que en su mayoría se han generado por la intervención humana”, dijo Catisis Lobos, directora regional del Servicio del Patrimonio Cultural del Ministerio de las Culturas, las Artes y el Patrimonio.

“Está es una situación que nos ocupa para seguir trabajando en el resguardo y la puesta en valor de nuestro patrimonio regional a través de todos los programas y herramientas que tenemos como servicio, así como por medio de instancias de trabajo colaborativo con otras instituciones como el caso del Gobierno Regional, con quienes tenemos un convenio de colaboración en el que se inserta el Plan de Infraestructura Patrimonial que ha permitido recuperar y restaurar edificaciones como la Villa Viña de Cristo en la UDA, y que también aborda otros patrimonios regionales”, agregó.

Por lo mismo, hay quienes aseguran que el daño patrimonial no es solo al edificio, sino que es un ataque a la identidad de la ciudad.

“El patrimonio es cierta

parte del alma de una comunidad y de una sociedad. Por supuesto también de cada una de las individualidades que son parte de esta comunidad. Dentro de eso surgen hitos, monumentos, edificios que son absolutamente representativos de nosotros y con los cuales nos identificamos. Pero además de identificar nos dan cierto sentido de pertenencia, nos dan orgullo y finalmente terminamos teniendo un vínculo emocional. Por eso que cuando un patrimonio es vandalizado, rayado, escupido o destrozado hay cierto malestar en la comunidad porque sentimos que algo no es correcto. Atentamos contra nosotros mismos”, dijo Guillermo Cortés, director del Museo Regional.

Durante el día de ayer, el grafitero puso su cuenta de Instagram a privado. c3